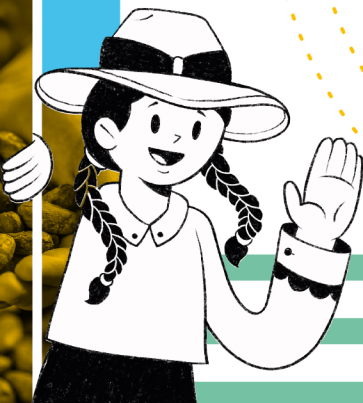




# — RETRIBUCIÓN E INCIDENCIA SOCIAL

MIRADAS Y MEMORIAS SITUADAS EN EL SUR

MARÍA LUISA BALLINAS AQUINO  
LIMBANIA VÁZQUEZ NAVA  
LANDY EDITH RAFAEL RIVEROS  
Coordinadoras



EE

300.72 Retribución e incidencia social : miradas y memorias situadas en el sur / María Luisa Ballinas Aquino,  
R4 Limbania Vázquez Nava, Landy Edith Rafael Riveros, coordinadoras. - San Cristóbal de Las Casas,  
Chiapas, México : El Colegio de la Frontera Sur, 2024.  
1 recurso digital : PDF 142 páginas : fotografías, gráficas, ilustraciones, retratos ; 23.4 MB  
Incluye bibliografía

E-ISBN: 978-607-26546-4-8

1. El Colegio de la Frontera Sur (México), 2. Investigación, 3. Retribución social, 4. Historia,  
5. Frontera Sur (México), I. Ballinas Aquino, María Luisa (coordinadora), II. Vázquez Nava,  
Limbania (coordinadora), III. Rafael Riveros, Landy Edith (coordinadora)

Primera edición digital, diciembre de 2024

Diseño de Portada: Caro Zanoria

Diseño y formación: Guadalupe Lemus

Ilustradores: Caro Zanoria y Gabo Mr. Lemonade

Corrección de estilo: Gustavo Peñalosa Castro

Esta publicación fue sometida a un estricto proceso de arbitraje por pares, con base en los lineamientos establecidos por el Comité Editorial de El Colegio de la Frontera Sur.

D. R. © El Colegio de la Frontera Sur  
Carretera Panamericana y Periférico Sur s/n  
Barrio María Auxiliadora, C. P. 29290  
San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México  
www.ecosur.mx

Se autoriza la reproducción de esta obra para propósitos de divulgación o didácticos, siempre y cuando no existan fines de lucro, se cite la fuente y no se altere el contenido (favor de dar aviso: llopez@ecosur.mx). Cualquier otro uso requiere permiso escrito de los editores.

Hecho en México / *Made in Mexico*

## ÍNDICE CONTENIDO

11	PRÓLOGO
15	INTRODUCCIÓN
21	CAPÍTULO 1. RETRIBUCIÓN SOCIAL: CUATRO REFLEXIONES DESDE DIVERSAS MIRADAS
35	CAPÍTULO 2. DE LA TRANSFERENCIA DE TECNOLOGÍA A LA INCIDENCIA, PASANDO POR LA VINCULACIÓN: LA EXPERIENCIA DE ECOSUR
49	CAPÍTULO 3. RETRIBUCIÓN SOCIAL EN LA SEDE TAPACHULA: SE HACE CAMINO AL ANDAR
65	CAPÍTULO 4. INCIDENCIA Y RETRIBUCIÓN SOCIAL DESDE LA RECIPROCIDAD. EXPERIENCIAS DESDE LA UNIDAD CHETUMAL DE ECOSUR
81	CAPÍTULO 5. EXPERIENCIAS DE APROPIACIÓN SOCIAL CON ÁREAS NATURALES PROTEGIDAS. INFANCIAS Y JUVENTUDES EN ECOSUR CAMPECHE
93	CAPÍTULO 6. RETRIBUCIÓN SOCIAL EN TERRITORIOS AGROPECUARIOS Y PETROLEROS DE TABASCO



## CAPÍTULO 4

### INCIDENCIA Y RETRIBUCIÓN SOCIAL DESDE LA RECIPROCIDAD.

EXPERIENCIAS DESDE LA UNIDAD

CHETUMAL DE ECOSUR

María Amalia Gracia  
y Héctor Nicolás Roldán-Rueda

#### INTRODUCCIÓN

La búsqueda de incidencia y retribución social ha estado presente desde la creación misma de las instituciones públicas de educación superior en nuestro continente e involucran distintas formas de pensar Estado y Sociedad. En los últimos tiempos, dicha búsqueda se ha enfatizado cada vez más a raíz de las comprobadas distancias que sigue habiendo entre las academias y la posibilidad de volcar su fruto al resto de la sociedad.

Cuando hablamos de incidencia en la investigación científica solemos aludir a la posibilidad de generar impactos positivos mediante acciones que contribuyan al bienestar de las personas, colectivos e instituciones, en sociedades que se caracterizan por una marcada desigualdad en el acceso a distintos bienes, entre ellos, al conocimiento. Considerando lo anterior, en los últimos años el Consejo Nacional de Humanidades, Ciencia y Tecnología (Conahcyt) ha realizado cambios para lograr que los proyectos que financia tengan mayor impacto sobre un conjunto de problemas considerados prioritarios e incluso ha promovido una nueva ley, publicada a finales de 2023, que proclama el derecho humano a la ciencia como fundamento de las políticas públicas (DOF, 2023). Como en otras temáticas, la determinación

de lo que resulta prioritario para establecer la agenda no viene dada, sino que es una cuestión sujeta a la lucha por la definición legítima que entablan distintos actores y agentes sociales y políticos en cierto momento y lugar. Aunque no es nuestro objetivo profundizar en esto, nos importa destacar que la generación de mecanismos y espacios de diálogo, debate y participación efectiva es indispensable para que las sociedades avancen en procesos de democratización que actualmente sufren serios embates.

Las nociones de “incidencia” y “retribución social” son cercanas y se entrelazan pues, aunque sean diferenciales en sus prácticas y sentidos, tienen lógicas análogas en cuanto a que aspiran a que el conocimiento científico retorne a la sociedad y contribuya a mejorar sus estilos de vida en una relación lo más armónicamente posible con los seres no humanos. Sin embargo, la retribución se asocia más con la forma en que establecemos relaciones y vínculos con las y los sujetos implicados en los procesos de investigación y en la necesidad de que los resultados generados durante dichos procesos sean divulgados y difundidos (Silva, 2023). En los últimos años, el Conahcyt ha establecido como requisito para los estudiantes becados en los posgrados nacionales la realización de al menos dos actividades de retribución social con actores de los sectores público, social o privado para promover el acceso universal al conocimiento científico y sus beneficios sociales, en particular de aquellos que deriven del proceso de formación para el que recibieron la beca. Desde nuestra experiencia como docentes y acompañando tesis de posgrado, la mayoría de las y los estudiantes que llegan vienen con el deseo de devolver lo que reciben, de generar un aporte con su granito de arena, aunque casi siempre el querer y el poder están atravesados por una serie de contradicciones relacionadas con cuestiones como el tener que concretar el trabajo de campo en los tiempos establecidos en el programa o enfrentar contextos muy cambiantes, como el vivido durante la pandemia.

Como equipo de investigación, estos procesos y estas contradicciones que experimentan las y los estudiantes y nosotros mismos –como acompañantes, investigadores/colaboradores– nos interpelan

profundamente. Por eso aceptamos la invitación que nos hicieron las coordinadoras de este libro para compartir algunas de nuestras experiencias desde el Laboratorio de Ciencias Sociales del Sureste en la Unidad Chetumal.

A continuación, entrelazamos elementos conceptuales para ilustrar cómo concebimos los procesos de incidencia y retribución social y, posteriormente, reseñamos proyectos y actividades que desde dicha Unidad desarrollan colegas de otros grupos y departamentos académicos; luego narramos algunas de nuestras prácticas y desafíos. La reseña y la narrativa se tejen a partir de interrogantes que sirven de guía. Entre otros: ¿en quiénes nos apoyamos o buscamos colaboración cuando investigamos o emprendemos procesos de vinculación? ¿Cuáles son las distancias entre lo que planeamos y lo que efectivamente logramos hacer? ¿Cómo vivimos/sentimos esas distancias? ¿Qué nos afecta, cómo afectamos a otros? ¿Qué obstáculos surgen? ¿Cómo podemos afrontarlos? ¿Qué propuestas han ido apareciendo y qué otras podemos imaginar que nos sirvan en tanto comunidad académica?

#### INCIDENCIA Y RETRIBUCIÓN SOCIAL DESDE LA RECIPROCIDAD

Al reflexionar sobre nuestras prácticas de incidencia y retribución social la noción de “reciprocidad” nos resulta muy inspiradora porque contribuye a desnaturalizar el economicismo que se ha ido instaurando en nuestro imaginario social, que reduce toda práctica a las leyes de un mercado autorregulado. En la teoría social es un concepto que recuperó la corriente sustantivista de la antropología económica buscando cuestionar la visión formalista que defendía la aplicación de las mismas leyes de la economía política a toda actividad económica.

Aunque en nuestras sociedades capitalistas se hayan mercantilizado casi todas las actividades encaminadas a satisfacer necesidades de alimentación, cuidado, educación, salud, vivienda, entre otras, también observamos que persisten distintos principios que orientan las actividades económicas, entre ellos, la reciprocidad.





Karl Polanyi, economista, antropólogo e historiador polaco que escribió el famoso libro *La Gran Transformación* (2001), definió la reciprocidad como el intercambio de fuerza de trabajo que sostienen diferentes ámbitos sociales. La reciprocidad está presente en distintas prácticas y actividades de nuestra vida (en las que se conectan con las relaciones de parentesco, de amistad, de aprendizaje, en diversas formas económicas). Aunque la reciprocidad predomina en las relaciones comunitarias y en colectivos regidos por valores diferentes al mercado –se reivindica, sobre todo, en experiencias que buscan alternativas a las crisis que nos recorren– también está presente en empresas e instituciones modernas, como lo documentó, entre otros, el antropólogo Maurice Godelier a partir de la categoría del *don* (Godelier, 1998).

Desde esta perspectiva, la retribución se relaciona con la importancia que tiene el ser recíprocos con otros y se plasma en distintos sistemas sociales como los de seguridad social, en la jubilación y pensión o en las instituciones de educación y en sus sistemas de becas. Cuando estos sistemas entran en crisis se ve amenazada la reproducción social y el acceso a derechos garantizados por las normas constitucionales.

Considerando que el conocimiento es un recurso de saber-poder (Foucault, 2000) que nos permite concebir distintos cursos de acción, desde el inicio estamos inmersos en una tensión-desafío: nuestras prácticas de retribución no pueden incrementar las asimetrías de poder. Es que, “una cosa es la reciprocidad en contextos igualitarios y otra cosa muy distinta es la reciprocidad que enlaza a personas entre las que existen importantes diferenciales de poder y de recursos” (Reygadas, 2014: 29-30), dado que la reciprocidad genera efectos muy distintos, dependiendo del contexto en el que se inscribe. “Por eso pensamos que no existe el concepto de reciprocidad a secas, sino que habría que incluir en el análisis los equilibrios y desequilibrios presentes en dicho vínculo social (reciprocidad simétrica o asimétrica)” (2014: 30).

En ese sentido, es importante preguntarnos qué ocurre con las relaciones de poder en el transcurso de nuestras interacciones y qué podemos hacer para contribuir con la reducción de las diferencias, considerando que estamos socializados en una idea de vinculación y de

retribución atravesada por relaciones de jerarquía. En términos prácticos, esto podría suponer privilegiar a sujetos sociales que están en desventaja o crear equipos de coordinación intergeneracionales y diversos. Es decir, necesitamos estar conscientes de cómo establecemos la relación con los contextos en los que interactuamos, así como el modo en que conformamos grupos de investigación-incidencia-retribución social para trabajar en esos contextos.

Para abrazar la noción de re-tribución requerimos cuestionar nuestro lugar como únicos productores del conocimiento dado que el que generamos es de un tipo específico que, en la mayoría de los casos, se nutre de los saberes y conocimientos que han venido acumulando distintos actores sociales inmersos en diversas tradiciones culturales. Esto también implica asumir que hay diferentes lenguajes y prácticas dentro del ámbito científico-académico-político-económico que tienden a mostrar los conocimientos y saberes populares/tradicionales como ineficaces o formas menores, como relatos que no pueden presentar alternativas serias o creíbles (Gracia, 2015). Desde nuestra perspectiva ético-política es imperioso reconocer la negación, la colonialidad y el despojo que, aunque mucho más cuestionado, actualmente puede colocarse en algunas de nuestras prácticas e incorporar marcos epistémicos y metodológicos que vayan en favor del reconocimiento de la diferencia, de la diversidad. Es muy importante como práctica en nuestras intervenciones la escucha de los otros y de nosotros mismos, una escucha abierta a lo imprevisto del propio proceso de retribución/incidencia (Rufer, 2012). ¿Estamos abiertos a ello? ¿Somos capaces de percibirlo, de reconocerlo? ¿Qué hacemos con ello? Estas preguntas nos llevan casi naturalmente a ejercer y pensar nuestras prácticas de investigación y de retribución con mucha humildad. La reciprocidad/retribución no solo supone un intercambio relacionado con productos académicos y de vinculación, sino que cobra mucha importancia considerar que se da en el marco de una relación social, de vínculos entre sujetos. Ello supone que la retribución no solo podría transformar algunas de las realidades que investigamos, sino que nos transforma

como sujetos de conocimiento plurales, integrados con el pensar/sentir/actuar.

#### PROCESOS, RETOS Y APRENDIZAJES EN LA UNIDAD CHETUMAL

A nivel institucional, la Unidad Chetumal, ubicada en la frontera entre México y Belice, representa la posibilidad de tejer y construir espacios de diálogo y de producción de conocimiento en diversas áreas y temáticas. Contrastan, y por momentos dialogan, proyectos y vínculos en torno a las zonas costeras, su diversidad e interacciones –con un fuerte componente de los cuerpos de agua de la región: mares, lagunas, cenotes–, con los proyectos que se despliegan dentro de las selvas y comunidades de la península de Yucatán y sus diversas prácticas y riqueza biológica, cultural e identitaria.

En los últimos cuatro años (desde 2020) se han desarrollado al menos 20 proyectos<sup>1</sup> en los que la persona responsable forma parte de la sede, además de los diversos modos de colaboración y participación del personal académico de la Unidad. Aunado a esto, y en consonancia con los objetivos institucionales y las transformaciones en términos de la nueva ley de ciencia antes mencionada, es cada vez más recurrente la participación de personas de diferentes áreas del conocimiento y trayectorias en la creación de equipos de trabajo e investigación.

La diversidad de temáticas involucradas ha permitido, entre otras cosas, que de las 31 colecciones biológicas que alberga ECOSUR, 17 se encuentren en la Unidad Chetumal,<sup>2</sup> lo cual la convierte en un importante referente a nivel local, nacional e internacional, además de un espacio de divulgación y difusión de la ciencia. Desde los diferentes

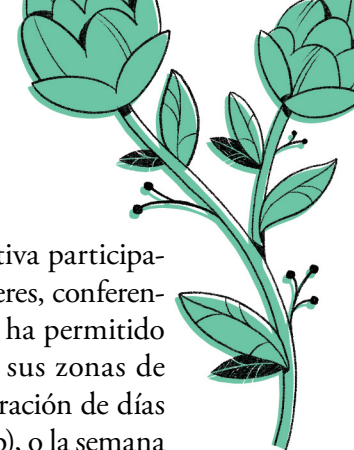
1. Para conocer más sobre los proyectos activos y concluidos en la unidad véase <https://www.ecosur.mx/unidad/chetumal/>
2. Colección Arácnidos, Colección Artrópodos Terrestres, Colección Bentos, Colección Corales, Colección Ornitológica, Colección Formicidae, Colección Herbario, Colección Herpetológica, Colección Ictiológica, Colección Ictioplancton, Colección Jardín Botánico, Colección Lepidópteros, Colección Macroalgas, Colección Mamíferos Marinos, Colección Nemátodos, Colección Parásitos, Colección Zooplancton. Para más información véase <https://coleccion.esosur.mx/home/acercade>

departamentos y grupos académicos se observa una activa participación en espacios que incluyen a la ciudadanía, como talleres, conferencias, visitas y exposiciones en espacios públicos, lo que ha permitido una mayor cercanía con la población de la ciudad y sus zonas de influencia. Entre otros espacios, se destaca la conmemoración de días emblemáticos en el planetario de la ciudad (Yook' ol kaab), o la semana de ECOSUR a puertas abiertas.

#### LA SEMANA DE INTERCAMBIO ACADÉMICO (SIA)

A partir de los esfuerzos de articulación y colaboración que se vienen impulsando en la Unidad emergen nuevos retos e interrogantes cargados de la imperiosa necesidad y el interés de conjugar teoría y práctica. En ese sentido, la SIA que realizamos en 2023 sirvió de escenario para poner a discusión nociones y prácticas en relación con la incidencia y la retribución social de la ciencia. Con la participación de académicos y académicas de diferentes categorías, trayectorias y áreas de conocimiento, las mesas de diálogo se centraron en estos conceptos e interrogaron sobre sus potencialidades, obstáculos, desafíos y horizontes de posibilidad.

En algunas mesas apareció la idea de que la retribución social es más cercana o evidente en algunas áreas de conocimiento; incluso algunos consideraron que es exclusiva de las ciencias sociales y las humanidades. También se hizo referencia a que se suele relacionar directamente la retribución social con programas de gobierno y la entrega de apoyos económicos y materiales, lo cual muestra que es necesario seguir discutiendo, compartiendo y profundizando sobre los sentidos y posibilidades de realizar retribución. Algo que destaca es la importancia de procesos como el consentimiento informado y el conocimiento y el respeto hacia los usos y costumbres de las comunidades, así como los tiempos y la transparencia en las modalidades de participación. Estos aspectos constituyen una tensión permanente en la mayoría de los trabajos de investigación y representan límites que hay



que tener en cuenta para concebir procesos de incidencia y retribución social reales y genuinos.

Se destacó la importancia de ir tejiendo los distintos elementos del contexto en el propio diseño metodológico lo cual, en la voz de una estudiante de doctorado del Grupo Académico de Procesos Culturales y Construcción Social de Alternativas, ha habilitado la contribución de su trabajo a los procesos internos de las comunidades en las que se desenvuelve su tesis. Lo anterior ejemplifica una idea que fue tomando fuerza a lo largo de las jornadas de discusión: la retribución debe hacerse por convicción e involucrar también el propio interés de quienes llevan a cabo las investigaciones ya que, en ocasiones, esta sucede de manera más evidente fuera de horario y con recursos propios. Aunque esto es meritorio, también muestra otro de los límites de los procesos de retribución social desde la academia. En este sentido, y más allá de la motivación y el interés, es importante llevar a cabo un proceso específico de planificación de tiempo y recursos que, en la mayoría de las ocasiones, solo se efectúa como algo complementario a la investigación.

Otras de las maneras de contribuir que se mencionaron fueron la formación de recursos humanos, así como la sistematización de información, la elaboración de tesis y de artículos científicos y de divulgación involucrados durante ese proceso. Aunque el compromiso y el posicionamiento institucional de aportar a la sociedad son inherentes a una ciencia pública con contenidos pertinentes, se insiste en la importancia de explorar mecanismos y procesos pedagógicos que incentiven formas de involucramiento que surjan del propio interés y voluntad de las y los estudiantes.

En cuanto a la formación de recursos humanos y al contexto institucional en el que se desenvuelve dicha formación, también surgieron interrogantes, por ejemplo: ¿la actual estructura del Posgrado contribuye a desarrollar procesos de retribución pertinentes desde el punto de vista social y cultural? ¿Cómo generar procesos de mayor inclusión de la población indígena en el Posgrado? ¿La agenda de investigación de la institución es compatible con la agenda internacional y con las

necesidades sociales del momento? ¿Cómo hacer para que las líneas de investigación se encaminen más hacia la pertinencia social? Más que buscar ser respondidos, la enunciación de tales interrogantes posibilitó visibilizar inquietudes y preocupaciones compartidas que seguirán orientando la construcción colectiva de condiciones y estrategias para la retribución social.

Finalmente, es importante reivindicar el papel de la ciencia en la sociedad, recuperar la pasión y la voluntad en el trabajo que realizamos, en los temas y problemáticas que abordamos y generar espacios de complementariedad y articulación con diferentes actores (instituciones, autoridades, fondos, convocatorias) que estimulen la consolidación de equipos de trabajo transdisciplinarios.

#### ALGUNAS IDEAS PARA DINAMIZAR LA RETRIBUCIÓN Y LA INCIDENCIA

Durante el intercambio de ideas y propuestas se esbozaron elementos que abonan a la comprensión y a las formas de llevar a cabo prácticas de incidencia y retribución social. Se resaltaron los diferentes niveles de responsabilidad y participación de acuerdo con el proceso de formación o de ejecución que se desempeñe (estudiantes de maestría, doctorado, personal de investigación), enfatizando la importancia de contar con antecedentes o un piso común que permita reconocer la retribución social y sus expresiones.

Resulta muy importante ser conscientes de que cada disciplina, etapa de investigación, problema y contexto plantean retos muy particulares a la hora de desarrollar una investigación o intervención. La retribución ocurre en los distintos momentos del proceso de investigación; por lo tanto, no se debe visualizar solo como parte de la devolución cuando termina un proyecto ni agotarse en la difusión de resultados a su publicación, ya que puede resultar limitada como retribución social efectiva. En esta dirección, cobra importancia la participación en espacios de acceso abierto y público como ferias, charlas, talleres, entre otros, con un lenguaje accesible a la sociedad en general,



así como la difusión de la ciencia en lenguas originarias como el maya yucateco y el tsotsil.<sup>3</sup>

En ese contexto, incluir las estrategias y actividades de retribución e incidencia desde el diseño de la investigación permitirá generar las herramientas y posibilidades de participación, atender necesidades sentidas de las comunidades, actores y contextos de trabajo, involucrar a diversos sujetos sociales y consolidar procesos locales que permitan retomar aprendizajes y experiencias previas. En ese sentido, la retribución e incidencia dialogan en gran medida con la complementariedad y la pertinencia de proyectos de investigación.

#### EXPERIENCIA DE COLABORACIÓN DEL LABORATORIO DE CIENCIAS SOCIALES DEL SURESTE EN EL MUNICIPIO DE BACALAR

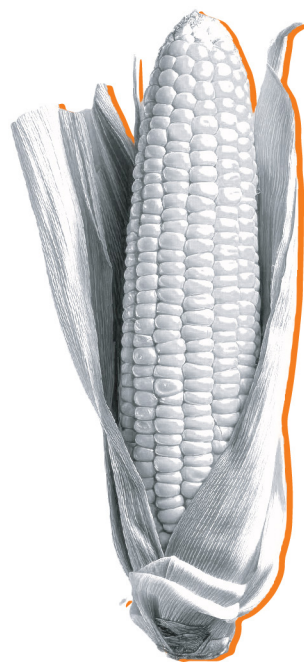
A partir de una investigación financiada por la convocatoria de Ciencia Básica del entonces Conacyt, que realizamos entre 2012 y 2014, se inició un proceso de colaboración con distintos colectivos de la microrregión poniente de Bacalar que mantenemos hasta la actualidad. El proyecto involucraba a grupos de economía popular en distintos rubros económicos (pesquerías, producción de miel, transformación de alimentos, artesanía) y en diversas zonas de Quintana Roo y de México. Luego de identificar perfiles, decidimos trabajar en profundidad con algunas experiencias de economía social y solidaria; allí surgió el vínculo con Kabi Habin, sociedad cooperativa de producción rural creada en 1996 y dedicada a la apicultura orgánica de miel apis que involucra actualmente a 169 socias y socios de 27 comunidades del poniente del municipio de Bacalar con la que hemos tenido distintas colaboraciones en las que participaron estudiantes, investigadores con estancia posdoctoral y colegas de nuestra institución y otras instituciones académicas.

En esta colaboración trabajamos originalmente de manera cercana con Educación, Cultura y Ecología A.C. (Educe), que venía

interviniendo en la zona desde unos 25 años atrás. Nos propusimos acciones para fortalecer aspectos que el grupo fue destacando como prioritarios, entre ellos, cuestiones organizacionales y de comercialización, la relación entre la cooperativa y las necesidades de las familias asociadas, temáticas relacionadas con los liderazgos, con las formas de ejercicio de autoridad en las economías solidarias, con temas productivos y de vinculación entre la apicultura y la milpa. Fue sumamente importante haber procurado el apoyo mutuo, ya que el conocimiento que tenía la organización de la zona y de los actores clave, y también para generar sinergias entre academia, organizaciones de apoyo y de base relacionadas con acciones colectivas –como los amparos que presentaron miembros de la cooperativa organizados en el Consejo Regional Indígena de Bacalar para el que colaboró, en su momento, el doctor Rogel Villanueva, detectando trazos de soya transgénica en la miel–. En este camino, fuimos estableciendo contacto con otras organizaciones también importantes, especialmente el colectivo de semillas Much K'anán l'inaj, que no solo estaba ahí, sino que formaba parte de uno de los nodos que organizaban las ferias de semillas que se hacen hace 20 años en la península de Yucatán. Con este grupo generamos distintos materiales, apoyamos en la sistematización de experiencias y co-organizamos un encuentro campesino antes de la pandemia, entre otras acciones.

A partir de nuestra experiencia observamos lo fundamental de establecer contacto y colaboración con organizaciones e instituciones con anclaje territorial pues ello nos permite generar procesos de colaboración que tienen en cuenta la importancia del territorio para concebir procesos de incidencia y retribución social que acompañen distintas prácticas y transformaciones socioambientales. Sin embargo, en ocasiones, las alianzas pueden generar tensiones con actores locales, sobre todo cuando se prolonga el tiempo que llevan trabajando con las organizaciones. En ese sentido, resulta necesario movernos con cautela y propiciar tanto formas de compartir como de diferenciarnos.

Entre nuestros aprendizajes también destaca la importancia de establecer relaciones y compromisos que persistan más allá de los



3. <https://revistas.ecosur.mx/ecofronteras/index.php/eco>

proyectos puntuales, dado que de esta forma no solo podemos aportar al trabajo de actores puntuales, sino que contamos con mayor facilidad para contribuir a procesos y relaciones que establecen entre sí los actores, es decir, fortalecer redes territoriales que de suyo son bastante rizomáticas pero que, en el caso de esta zona y de otras de la península de Yucatán, requieren conexiones más estables y sostenidas. En esa búsqueda hemos estado colaborando con otras organizaciones e instituciones académicas como la Unidad Intercultural Maya de Quintana Roo (UIMQROO) que desarrollan su trabajo en otras regiones y microrregiones para fortalecer circuitos agroalimentarios cercanos y solidarios<sup>4</sup> entre distintas microrregiones del estado e impulsar el intercambio de experiencias con otras regiones de México.

En años recientes continuamos la colaboración con las organizaciones del poniente de Bacalar a partir de trabajos de tesis y coordinamos un proyecto de investigación financiado por Conahcyt –del que apareció como responsable técnica la Junta Intermunicipal Biocultural del Puuc (JIBIOPUC)– encaminado a la reconstrucción productiva y comercial en el sur de Yucatán y en Quintana Roo en contextos de crisis acopladas. Este proyecto nos permitió actualizar el vínculo con Kabi Habin, observar y reflexionar conjuntamente sobre distintos cambios, inercias y necesidades a futuro y trabajar con colegas de otro departamento y Unidad de ECOSUR,<sup>5</sup> así como generar materiales de difusión.<sup>6</sup>

A partir de un trabajo que hicimos con una graduada de la maestría y colegas de otros departamentos de la Unidad<sup>7</sup> sobre el proceso para la constitución del Programa de Ordenamiento Ecológico

4. Para ello se pueden consultar algunas de nuestras publicaciones de divulgación: <https://revistas.ecosur.mx/ecofronteras/index.php/eco/article/view/1780>, <https://revistas.ecosur.mx/ecofronteras/index.php/eco/article/view/1823>, <https://revistas.ecosur.mx/ecofronteras/index.php/eco/issue/view/170>, [https://conahcyt.mx/wp-content/uploads/publicaciones\\_conahcyt/ciencias\\_y\\_humanidades/06\\_Ciencias\\_y\\_Humanidades.pdf](https://conahcyt.mx/wp-content/uploads/publicaciones_conahcyt/ciencias_y_humanidades/06_Ciencias_y_Humanidades.pdf)
5. Dr. Remy Vandame y M.V. Z. Omar Arguello, del grupo de Agricultura, Sociedad y Ambiente.
6. <https://youtu.be/0DRIMCxESBY?si=DHqMCUQTjmnMYC3W>, [https://youtu.be/YDo9GGBhsXg?si=XCsfQ8\\_\\_92PK8-sm](https://youtu.be/YDo9GGBhsXg?si=XCsfQ8__92PK8-sm)
7. <https://revistas.ecosur.mx/sociedadambiente/index.php/sya/article/view/2112>

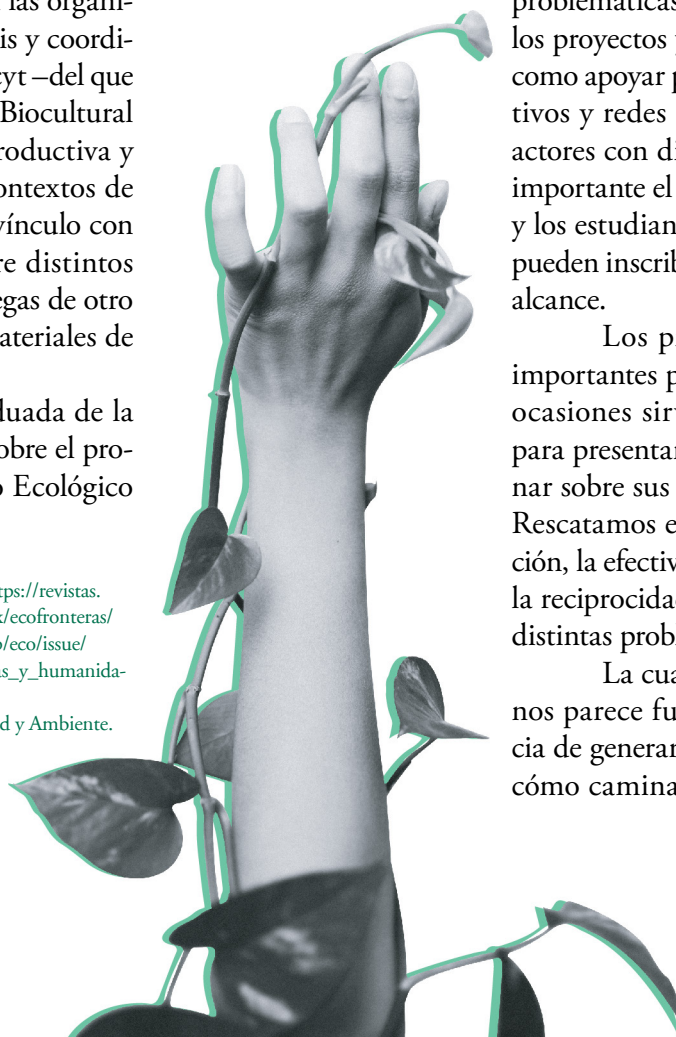
Local (POEL) de Bacalar, resultó evidente la falta de conexión entre las organizaciones y los actores antes mencionados y los que participaron e impulsaron desde la política pública el ordenamiento, con lo cual resalta la necesidad de trabajar conjuntamente para contribuir a establecer puentes entre actores diversos.

#### REFLEXIONES SOBRE NUESTRA EXPERIENCIA

Sostener en el tiempo la presencia en el territorio fortalece la confianza y credibilidad de nuestra institución y permite ir ampliando la conexión entre actores que pueden participar en distintos proyectos y problemáticas. Como mencionamos, esto va muchísimo más allá de los proyectos y también puede suponer tareas pequeñas y cotidianas, como apoyar para conseguir datos, generar conexiones con otros colectivos y redes en la zona, en el país, en otros países y vincular a los actores con distintos agentes de la política pública. También es muy importante el trabajo que hacemos dirigiendo y asesorando tesis de las y los estudiantes porque operan como retribuciones puntuales que se pueden inscribir en una labor que tiene horizontes y plazos de mediano alcance.

Los productos académicos y de investigación no solo son importantes para difundir y divulgar resultados, sino que en muchas ocasiones sirven a los grupos e instituciones con que trabajamos para presentarse a proyectos, posicionarse con otros actores, reflexionar sobre sus propias experiencias y contar con una memoria activa. Rescatamos especialmente la importancia del diálogo y la conversación, la efectividad resultante de generar acciones sinérgicas basadas en la reciprocidad en un territorio cambiante en el que van emergiendo distintas problemáticas.

La calidad de proceso en la retribución/vinculación también nos parece fundamental y, en ese sentido, rescatamos la importancia de generar espacios como este libro que habilita la reflexión sobre cómo caminar hacia una agenda de vinculación e investigación con



incidencia y retribución social construida a partir de las necesidades y los intereses de los actores locales y regionales.

#### REFERENCIAS

- FOUCAULT, M. (2000). *Vigilar y Castigar, nacimiento de la prisión*. Siglo XXI.
- GODELIER, M. (1998). *El enigma del don*. Siglo XXI
- GRACIA, M. A. (2015) Indagar el campo de posibilidades de las experiencias de trabajo asociativo autogestionado. En M. A. Gracia (coord.), *Trabajo, reciprocidad y re-producción de la vida. Experiencias colectivas de autogestión y economía solidaria en América Latina*. Miño y Dávila editores.
- Ley General de Humanidades, Ciencias, Tecnologías e Innovación, [L.G.M.H.C.T.I]. Decreto, Diario Oficial de la Federación [D.O.F]. 8 de mayo de 2023. (México).
- POLANYI, K. (2001). *La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*. Fondo de Cultura Económica.
- Reglamento de Becas del Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (17 de julio de 2023). *Diario Oficial de la Federación*.
- REYGADAS, L. (2014). Más acá y más allá de la utopía. Dilemas y potencialidades de las economías alternativa. En L. Reygadas, M. Pozzio, M.A. Gracia, A. López Santillán y T. Ramos Maza (coord.), *Economías alternativas. Utopías, desencantos y procesos emergentes*. Juan Pablos editores.
- RUFER, Mario (2012). “El habla, la escucha y la escritura. Subalternidad y horizontalidad desde la crítica poscolonial”. En Corona y Kaltmeier (coords). *En dialogo. Metodología horizontales en Ciencias Sociales y Culturales*. p 55-84. Gedisa. México.

RUFER, Mario (2012). “Introducción: nación, diferencia, poscolonialismo”, en Mario Rufer (ed.), *Nación y diferencia. Procesos de identificación y formaciones de otredad en contextos poscoloniales*, México, Ítaca.

SILVA HERNÁNDEZ, F. (2023). Retribución social como mecanismo de divulgación y difusión del conocimiento científico aplicado en programas educativos de posgrados. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 11 Edición Especial, 1-11. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v11iEspecial.3878>